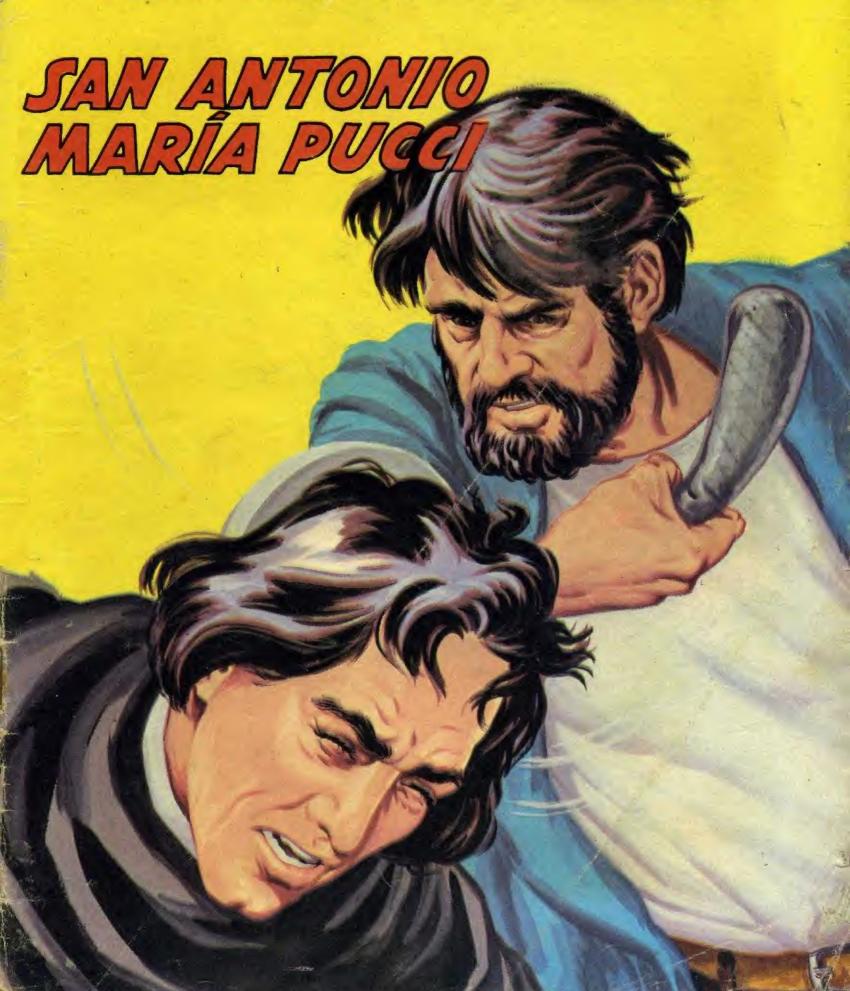


## WIDAS BIEMPIARIES



## Hombre Humildísimo...

SAN Antonio María Pucci es un santo moderno, canonizado en 1962. Perteneció a la Orden religiosa de Siervos de la Bienaventurada Virgen María, fundada hace muchos siglos por siete santos en el Monte Senario, de Italia.

Se dice que un día de la Asunción del año 1233, siete santos varones decidieron retirarse del mundo, subiendo a las soledades del Monte Senario. Por el camino, iban meditando en el ideal de su espíritu, que era santificarse a sí mismos, y en lo posible al mundo entero, reflexionando en la Pasión de Jesucristo y en los Dolores de su Santísima Madre. Y que entonces, la misma Virgen les inspiró vestir un hábito negro y honrarla como Madre Dolorosa. Cierto día —continúa la tradición—, un niño que los veía pasar por la calle, exclamó, sin antes haber tenido noticia ni saber nada de ellos:

-¡Esos son los Siervos de María!

A partir de entonces, tal fue el nombre de su Congregación: Ordo Servorum Mariæ, que más tarde se llamó popularmente de "los Servitas".

Antonio María, cuyo nombre original fue el de Eustaquio, era hijo de dos honrados labradores, llamados Agustín Pucci y María Oliva, que tuvieron muchos hijos, de los cuales pocos sobrevivieron. Eran habitantes del pueblecillo de Poggiole, donde Antonio empezó a educarse en la escuelita parroquial. Su padre, Agustín, aparte de labrador era sacristán, tarea en que su hijo le ayudaba eficazmente.

Un día, Eustaquio (Antonio María, como se llamaría más tarde) sintió el íntimo llamado de la vocación, inclinándose decididamente a ingresar en una Orden consagrada a María. Entonces se enteró de la existencia de los Servitas de la Dolorosa que había en Florencia y en el Monte Senario, y allá marchó, recomendado por el buen párroco que le había enseñado desde las primeras letras hasta el latín.

Los Servitas acogieron afectuosamente al novicio en seguida, y desde ese instante fue el más trabajador, el más constante, el más activo, el más fiel siervo de María Dolorosa.

Entre algunas anécdotas que hablan de su espíritu de sacrificio por el prójimo, he aquí una: Un vecino acomodado dijo un día a su criado: "He oído a uno de los Padres del convento de Servitas, que el señor cura está sin colchón para dormir. Llévale éste de mi parte." El criado cumplió el mandado, y el Padre Pucci se lo agradeció mucho. A los pocos días, el vecino rico oyó nuevamente que el Padre Pucci no tenía colchón para dormir. "Pero si yo le mandé uno hace una semana", dijo el hombre. "Así es —respondió el informante—, pero el señor cura no toma para sí nada que otra persona necesite. Seguramente lo regaló a otro pobre que carecía de colchón."

La vida de Antonio María Pucci, llamado cariñosamente "el curita de Viareggio", carece del deslumbrador atractivo que posiblemente encumbran la fama de otros siervos de Dios, pero precisamente esa opacidad de su vida espiritual hace de él un ser excepcional desde el punto de vista del amor y de la caridad, valores morales superiores a cualquier otro.

"El curita de Viareggio" fue un hombre humildísimo y activo, bueno, de una bondad transparente y pura. Escogió la línea más recta y sencilla de la perfección espiritual, y recordando sus obras sonríen agradecidos los ángeles.

En este cuaderno podrá el lector conocer algunos de los momentos más importantes de su vida.

Guión del P. Carlos de Maria y Campos, S. J. Adaptación Literaria: Javier Peñalosa Realización Artística: Alfonso Tirado Portada y Contraportada: E. Velázquez M.

## EN EL PRÓXIMO NÚMERO

A historia de LAMENNAIS, EL CORSARIO DE DIOS, llegará a sus manos a mediados de este mes, cuidadosamente adaptada al género de las narraciones ilustradas. El asunto se remonta al siglo XVIII, en Francia, y exalta las virtudes y la santidad de un hombre que dejó una huella imborrable como maestro y guía de la juventud. LAMENNAIS, EL CORSARIO DE DIOS, le interesará desde el principio al fin, y recomendamos adquirir con tiempo su ejemplar.

VIDAS EJEMPLARES — Año XII — Nº 204 — 1º de septiembre de 1965.—("SAN ANTONIO MARÍA PUCCI").—Director de esta Publicación: R. P. Wifredo Guinea, S. J., director de la "Obra Nacional de la Buena Prensa",—Revista quincenal.—(© Copyright, 1965.—Derechos mundiales reservados.—Autorizada como correspondencia de 2º clase en la Administración de Correos Nº 1, de México 1, D. F., el 10 de mayo de 1954.—\$ 1.00 el ejemplar en la República Mexicana.—Publicada por la "Organización Editorial Novaro, S. A.".—Donato Guerra, Nº 9.—Apartado Postal 10500.—Tel. 35-69-41.—Talleres: Calle 5, Nº 12, Fraccionamiento Industrial Naucalpan, Naucalpan de Juárez, Estado de México.—Director de esta Publicación: Lic. Rafael Ruiz Harrell.—Director de Producción: Delio Moreno Bolio.—Ventas y suscripciones: "DIPUSA", Donato Guerra, Nº 9.—Apartado Postal 10223.—Tel. 35-69-92.—México 1, D. F.—Distribuidores para España: "Organización Editorial Novaro, S. A.", Plaza Cardona 5-6, Barcelona 6.—Precio de la suscripción por un año: \$ 22.00 Mon. Nal. en la República Mexicana; Dls. (correo certificado) 2.40 en el Extranjero.—Clasificada por el Correo Argentino como de Interés General bajo la Tarifa Postal Reducida Nº 70944.































































































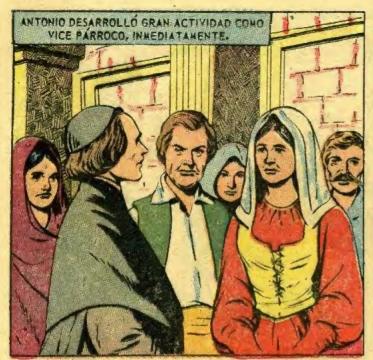














auxiliar, tan al nucuo y entusiasta, podenos franchir al fin las esperangas.































